

Abeyona, Enero 12 - 1862

D. Julio Espino

W. FAES

Archivo

Mi querido Julio.

Te saludo

por primera vez en este año.

Viendo sé de ti; aunque estuve
en Madrid los diez últimos días
de Dto próximo pasado, no te
pude ver, ni aconsejarte de tu
cosa para preguntarte por tu
laboriosa persona.

Al regresar
a este pueblo hallé una car-
ta tuya muy vieja; tuve gus-
to al leerla, por ver la
buena nueva de tu viaje con
Pedro V. para California.

Dios quiera que ese pensamiento
se realice, y que Ud. llegue
a ser lo que merecer: hombre

tres altos, hechos y derechos.

Yo vivo en este pueblo resignado, pero nunca contento. No soy tranquilo, por que estoy lejos de D^{no} Blanco, de los tres Oficios, de Huehuetzingo y de la casa de Reomulo.

El tuteo me hace gran falta, porque aqui hay inquisicion para los que juegan aunque sea trigue, y yo estaba ya moicicando esto al gerente de tu curato.

Me dices algo en tu curato de las Conquistas del Almirante Pedro N. en los dominios de Luis Orango, y dormi mal aquiis es para mi esa noticia, por que es facil que esas conquistas se extiendan hasta el reino de D^{no} Blanco de Castilla; no te parece mi amigo?

Contado como te comies

tes tu tambien ^{Archivo} en Loguista
 ooo, por que entonces todos lo
 remonios quedaremos Tumbado
OO, como tu dices.

Hablame de Pedro V. y
 aconsejale que se aleje
 de los dominios de los puz-
 mos, de los enamorados; que
 renuncie a esas necesidades
Rochebras, Victorianos, Escote-
ras OO, que si se acuerdo ma-
 cho, lo amuzan de muerte
 en su cura Cientifica.

El amor es una enferme-
 dad que no tiene otro remedio
 que el matrimonio, remedio
 que equivale en las enferme-
 dades corporales al a tauo.

Yo que tengo ya grande, amur-
 ga y mucha experiencia en esa
 enfermedad, por que he muer-
 to de ella, puedo dar el
 consejo de que se libren de

su Contagio, con toda plena
autaridad.

Si mi querido Tullio, ya te
hablo ya dease la tumba
por que no pienso porer ve
esto año sin quedar en el
número de los enterrados por
el amor. Puedes ya ir tra-
ciendo mi necrologia y en-
comendarme desde luego al
clamor de los fieles; estar en
los agencias. Háblale al amigo
Hualuya para que me ha-
gan los funerales.

Escríbeme y háblame de
todo lo particular interesan-
te. Yo te escribiré.

Salúdame a Pedro, a
Santiago, Sixto, Romulo, Jus-
ticia & C.

Manda a tu sincero amigo -
Alfredo de Branga.